SUSCRICION
En la capital. . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar,en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 36 id.
Extranjero. . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en lacuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 11 de noviembre de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 7.207

PARRAFEADO

Pues, como te iba diciendo, don Alberto Camps logró captarse muchas simpatías, ¿porqué? dirás seguramente, pues por aquello de que «unos nacen con estrella y otros nacen estrellados». y el buen don Alberto pertenecía en aquella época al número de los primeros. Muerto Cánovas (don Vicente) y muerto-Florejachs, liberales y conservadores (de éstos siempre hubo pocos) se fijaron en dos hombres que más tarde probaron, que sobre no valer un pepino, tenían la identidad psicológica, es decir, poseían el don especial de ir cada cual á la suya,aunque para llegar tuvieran que arrollar palabras y juramentos y dejar en las zarzas de la falsedad buenos cachos de su reputación política.

Pero nos fijamos antes en Mataró que en Camps, porque más solapado y más disimulado éste, hacía de modesto para esquivar compromisos y evitarse el disgusto de las censuras más ó menos justificadas.

A medida que el tiempo transcurría, más se captaba las voluntades el de Monells,y tan buena maña se dió, que comenzaron algunos á darle el título de jefe de los conservadores, sin mirar que este merecimiento lo poseía por propio mérito don José Vehí, y él que parece buscaba ese aditamento, callaba y se dejaba llamar jefe aún á trueque de ofender sin dar la cara á su amigo Vehí que era hombre muy de bien, muy formal y de mayor abolengo; pero ¿qué importaba esto á don Alberto? Se llenaba así su petulancia apesar de decir que él no quería ser jefe de nada y de jefe ejercía en Madrid y en todas partes, pero jefe sin compromisos, sin entereza y sin pizca de celo por los amigos.

Estaba orgulloso; Romero Robledo, que también se ha equivocado muchas veces no obstante sus esperiencias y su buen ojo clínico, se enamoró de don Alberto de tal suerte, que creyendo que su silencio era talento en modestia y su posición influjo en desarrollo, le concedia cuanto le pedía y lo nombró nada menos que secretario del Congreso de Diputados, sitio á que solo aspiran y al que solo suben hombres más ó menos jóvenes, pero oradores ó de iniciativas ó de esos que ostentan en su historia algún servicio al país ó al partido ó al protector, y como nada de esto concurría en el señor de Monells, todos nos admirábamos de tan buena estrella y con razón sobrada creíamos que aquel joven aprovechado traería á la provincia bienes sin cuento y á sus amigos beneficios á porfía y así, con la cabeza torcida, con la cara de pastel y con su charla de moscardón, y con su voz de arrastre y sordina llegó á embaucarnos y en especial á mí,que no acerté á ver en Camps un facsímile de niño zangolotino sino un hombre de trastienda y un amigo particular de cuerpo entero, de modo, que los liberales por un lado, los conservadores por otro y los necesitados por los cuatro puntos cardinales, siempre que lo veíamos lo llenábamos de don Alberto hasta darle con los incensarios en las mismísimas narices,mientras él bajaba los ojos con púdico pudor, doblaba la cabeza sobre el hombro derecho y murmuraba palabras en forma de estopín, que muchos no entendían y solo los de oído agudo podían pescar al vuelo.

Como te he dicho, cuando mandaban mis amigos y él no quería visitar las altas esferas provinciales, entre unos pocos le hacíamos de agentes de negocios y yo ¡pobre inocente! recogia noticias para comunicárselas y darse tono, porque como sabía mi amor á la verdad y que cuanto le comunicaba era siempre confirmado, soltaba cuanto yo le refería en sus conversaciones con determinadas personas y éstas aplaudían su travesura como si se tratara de la personificación de la perspicacia.

Y con esta aureola y con estos respetos y con semejantes prestigios teníamos á don Alberto Camps, cuando cayó la izquierda dinástica y subió al poder el partido conservador del que, como digo, era niño mimado mi señor don Alberto.

Cuando se supo aquí la noticia, supimos que el amigo señor Maciá y Bonaplata regresaba á Barcelona y, con objeto de cambiar impresiones, determinamos ir á recibirle en la estación misma de la ciudad condal Ventura Solanllonch y yo, y emprendimos la marcha ansiosos de saber novedades y conocer opiniones. Llegamos á Barcelona en el tren de la mañana,y recuerdo que al llegar á la plaza Real, encontramos á un amigo y diciéndole el objeto de nuestro viaje, nos manifestó que la noche antes había llegado Maciá y también Camps; pusimos en duda esto último por cuanto yo ignoraba la vuelta que el hombre habíame ofrecido avisarme en nuestra última entrevista, que tuvo lugar en la Dehesa, si no me es infiel la memoria, y como quiera que el amigo nos dijera que lo acababa de dejar en su casa, determinamos, antes de ir á casa de Maciá, ver á don Alberto,ya que vivía antes de llegar ácasa de don Félix,que habitaba en la calle de la Diputación,y sin quitarnos el polvo del camino, nos dirigimos á la plaza de Santa Ana, subimos á la habitación de don Alberto, tocamos y se nos hizo entrar en un cuartito pequeño situado á la izquierda de la puerta de la escalera y amueblado lo más modestamente apetecible. Como nosotros íbamos bien saturados de que al ir a casa de don Alberto íbamos casi á nuestra casa, el hacernos entrar en aquel cuartucho lo tomamos como prueba de confianza y nada opusimos ni supusimos,y allí estuvimos haciendo antesala,sin duda de alguna cocina, media hora larga, al cabo de la cual oímos pasos que se aproximaban, y al presumir que sería nuestro amigo del alma, nos levantamos ansiosos de estrechar la mano de quien tantas y tantas veces nos las había estrujado entre las suyas.

No nos equivocamos; era don Alberto que,en actitud grave, casi indiferente y como si recibiera á dos pretendientes importunos nos hizo sentar, contestando á nuestras palabras con monosílabos. Tu puedes imaginarte la sorpresa que semejante actitud nos causó, sobre todo á mí,y más visiones quedé viendo, cuando don Alberto, sin venir á cuento nos dijo «yo aconsejo á ustedes que no se metan en nada que á política huela, porque de hacerlo,me veré en la precisión de adoptar una medida sobre sus destinos que no les había de agradar».

Era la única vez que Camps habia hablado claro y ceñido.

Solanllonch y yo nos miramos estupefactos; miré á don Alberto con verdadero asombro; mi corazón latía con

do de mis acusadores y á retirarme su cariño en el momento en que pierdo á mi marido.

Con su viveza habitual, María Tournier puso bien pronto á su amiga al corriente de todas las pruebas que parecían levantarse contra ella.

—¡Eso es infame!—exclamó Elisa con indignación.—Según eeo, todo el mundo me ha creido culpable. ¿No se ha levantrdo una sola vez en defensa mia?

—Perdonad—dijo Félix.—yo os he defendido tanto y tan bien como me ha sido posible ante Gilberto; después la señorita Maria ha intervenido en el asunto con toda su inteligencia y todo el cariño que os profesa...

—Es verdad—interrumpió Jerónimo;—estos dos hermosos corazones habian logrado convencerme; pero al saber que ese hombre la habia reconocido, no he sido dueño de mi mismo, y á no haber sido por mi querida Francisca, creo que hubiera ocurrido una nueva desgracia.

Se dirigió á su mujer, y tendiéndola la mano:

—Gracias—ia dijo sencillamente;—Gracias por haber dejado escapar de tu corazón ese grito que me ha tranquilizado de pronto; tú que jamas has faltado al honor ni á la virtud,tú que eres incapaz de engañarme y á quien quiero creer.

Mientras que Jerónimo rendía á su mujer este homenaje, Francisca permanecia con la cabeza baja y los ojos cerrados.

Los asistentes pensaron que Vasselot, dejándose llevar por aquella repentina explosión de confianza y de respeto, habia herido involuntariamente la modestia de su humilde compañera.

Tan solo Elisa tuvo la intuición de que su madre experimentaba un sufrimiento horrible.

La cogió la mano, y obligándola á inclinarse sobre su pecho, la abrazó por largo rato.

das por la mano de Emmanuel y lanzó un grito de asombro.

—¡Elisa! ¡La mujer á quien amaba se llama como yo. ¡Sin duda por eso fué por lo que en la sacristia pronunció mi nombre. Comienzo á comprender.

Francisca creyó deber intervenir.

—Nos encontramos—dijo ésta—en presencia de una lamentable confusión: lo esencial es que mi hija afirma que ese joven le era desconocido.

—¿Y al señor, no le conocéis tampoco?—dijo irónicamente el comisario, mostrándole al armero.

La pobre niña miró al señor Merland frente á frente y respondió:

—No lo conozco; es la primera vez que tengo el honor de ver á ese caballero.

El armero, que se contenia dificilmente desde la primera negativa de la joven, acabó por exclamar:

¡No me conocés! ¿eh? Pues yo sí os reconozco perfectamente... Sois vos quien se presentó en mi almacén, para comprar un revólver, en compañia del caballero que está representado en este retrato... vos quien dejó este retrato en mi casa... vos, quien delante de mi tuvo con aquel joven una conversación que no deja ninguna duda acerca de vuestras relaciones con el... vos, lo proclamo y lo juro.

A pesar de su debilidad, Elisa se levantó con energia y roja de indignación.

¡Este hombre miente!—exclamó mostrando al armero.

El señor Merland iba á replicar, cuando fué contenido por el comisario, que dijo sonriendo maliciosamente:

—El asunto está entendido; sé lo que queria saber. Señoras, tengo el honor de saludaros.

Y se retiró seguido del armero, que antes de partir dirigió una mirada acusadora sobre Elisa.

fuerza de cién caballos, se me oscurecieron los ojos; lo que acababa de oir se me figuraba un sueño, me rehice y levantándome airado junto con Solanllonch cogí el sombrero y, encarándome con quien así nos trataba, le dije: «dispénsenos usted, señor don Alberto; al venir á su casa creí venía á casa de un amigo cariñoso, casi á mi propia casa; me he equivocado, y dejando á usted tranquilo y en libertad absoluta de obrar como tenga por conveniente, debo decirle que por mi parte arrieros somos y en el camino nos encontraremos», y salí de aquella casa verdaderamente indignado sin saber explicarme lo que me sucedia, á mi que jamás busqué protecciones ajenas ni mendigué voluntades de ningún género.

Visitamos á Maciá; le referimos lo que nos acababa de suceder; su asombro fué tan profundo como el nuestro, y á sus frases de templanza, contesté yo con juramentos de ira ávido de hacer comprender al caciquillo insolente lo equivocado que andaba al obrar como no podía hacerlo el guardador de puercos más záfio.

Y á Gerona nos vinimos con pesadumbre inexplicable. ¿Dispuestos á qué? Ya te lo dirá tu buen amigo

MA-KA-KO.

DE TODAS PARTES

Despues de un «macht»

Los lectores recuerdan, seguramente, el «macht» celebrado hace muchos dias entre dos trasatlánticos, el «Deutschland», de la Compañia Hamburgo-América, y el Kaiser «Withelm der Grosse», de otra Compañia naviera.

La victoria del «Deustchland» tampoco se ha borrado de la memoria de la compañia vencida, que acaba de encargar á los astilleros Vulcani de Stettín, dos barcos verdaderamente gigantescos.

Uno de ellos tendrá las mismas dimensiones é idéntica fuerza motriz que el «Deusechland», ó sean 33 000 caballos, y se titulará «Kronprinz Wilhelm.»

El segundo, que se llamará «Kaiser Wilhelm II», será mayor aún, toda vez que sus máquinas suministrarán 38000 caballos. Su marcha será de 25 nudos.

Se calcula que ambos buques podrán ser botados el año de 1902.

El «Deutschland» costó doce millones de marcos; el Kronpriz Wilhelm costará quince millones y el «Kaiser Wilhelm II» 20 millones de marcos.

Si este último responde á las esperanzas de sus constructores, batirá por nueve horas el record establecido por el «Deutchladd, y hará el viajé de Hamburgo à Nueva York en menos de cinco dias.

REVISTA PARISIENSE

Discursos patrióticos.—Elogios ridículos.—Boers bretones.—Rusia y Francia.-Muertos y vivos.—Un sermón del padre Ollivier.—Amor á la Patria.—Rasgo hermoso.

Todavía no han cesado las reproducciones y los elogios en toda la prensa francesa á los discursos de Waldeck-Rousseau y alcalde de Tolosa, con motivo de la inauguración del monumento á Gambetta, cuando otros dos discursos oficiales acaban de entusiasmar al pueblo en Brest y Lyon. Pertenece el primero al ministro de la Guerra, general André, que ha asistido en Brest á la inauguración del monumento elevado á los bretones franceses muertos por la patria.

En su excursión no se limita el ministro de la Guerra á inaugurar aquel monumento fúnebre, ni á elogiar à las víctimas del patriotismo. Aprovecha este tema para hablar de los ejércitos de mar y tierra, á los que llama «hermanos gemelos», queriendo unir primero estas dos fuerzas para reunirlas luego en torno de la República. Para unir la acción á la palabra, dá un paseo á bordo del remolcador *Laborieuxe*, acompañado de los prefectos marítimos Barrera y Collignon y del general Larnac, y un diario ministerial dice del viaje, queriendo elogiarlo enfáticamente: Para un simple particular este seria un viaje de recreo; para un ministro de la Guerra, es de gran enseñanza.

En efecto, gracias á este viaje se ha enterado de que un solo artillero al servicio puede desde el fuerte de Portzic cortar el paso á toda embarcación que quiera entrar en el puerto.

No teniendo en cuenta estos aspavientos de los diarios oficiales, que siempre pónen en ridículo al que elogian, la excursión de Mr. André es digna de aplauso por lo discreto de su discurso y por la honra concedida á los que murieron peleando en el año terrib'e y á quienes denomina «los boers bretones.»

El otro discurso es de Loubet, al descubrir en Lyon la estátua de Carnot. El presidente no solo pensaba, al pronunciarlo, en los méritos de su antecesor, sino en aquella muerte trágica causada por el anarquista Caserio. Los partidarios de la homicida dinamita tienen tambien representantes en Rusia, y la comunidad de temores es buena ocasión para unirse y espresar la comunidad de pensamientos. Por eso el czar de Rusia envió un telégrama á Loubet recordándole su adhesión á Francia y su deseo de ver aliados á ambos pueblos.

Dificilmente sabrán en otras ocasiones honrar á los muertos y animar á los vivos á su emulación como en Francia hasta el punto de hacer seguir su ejemplo á las representaciones que los paises extrangeros tienen en la Exposición. Por eso el dia de Todos los Santos los pabellones parecian mausoleos de un monumental campo santo, donde habia sendas coronas á sus respectivos muertos. El pabellón de los Estados Unidos lucia una corona dedicada á Washington, el de Italia preciosos bouquets, muchas coronas y varias palmas agrupadas alrededor del retrato del Rey Humberto, y el de Gracia, ramos de violetas á los lados de la estátua ecuestre de Colocotronis, el héroe de la independoncia.

Inútil es decir que en el pabellon de España no habia coronas de flores de ninguna clase, porque los españoles no copian nunca los ejemplos cuando son buenos.

No hubieran imitado tampoco la funcion celebrada en Saint Pierre de Gros-Caillon y en la que el célebre padre Ollivier pronunció un hermosisimo sermón.

Tratábase de unas honras fúnebres por el alma de los obreros, empleados, miembros de comités, expositores franceses y extranjeros (ó de sus parientes), fallecidos desde que ha comenzado la Exposición, bien por accidentes del trabajo ó de muerte natural.

El padre Ollivier no se limitó á pronunnuociar una oración fúnebre por los muertos; dirigió su palabra á los fieles para señalar el triunfo alcanzado por Francia en este certámen, donde quedará demostrado el mérito de sus artistas, sus literatos y sus hombres de ciencia, así como la pujanza de su industria y su comercio, haciendo que en todo el mundo civilizado suene el nombre de Francia entre elogios.

Despues de ensalzar con gran elocuencia estos esfuerzos del trabajo humano, causa del verdadero progreso, pidió las bendiciones del Cielo para los que procuran el engrandecimiento de su nación y à ello cooperan con su inteligéncia, con sus capitalés ó con sus brazos.

El dia 10 se verificará definitivamente la clausura de la Expocición, no quedando en el estado de ahora más que uno de los pabellones: el del Transvaal. Esto se debe á que un rico holandés va á adquirir todos los objetos que figuran hoy en aquel pabellon, pero quedando en el estado actual hasta que el presidente Krüguer llegue á París.

Entonces las colecciones serán remitidas á su nuevo propietario, quien piensa hacer lo siguiente: Si los transvaleses logran su independencia, todo lo adquirido por el potentado holandes, será regalado á Krüger para que disponga de ello á su antojo, y si los ingleses logran al fin dominar la República sudafricana, los objetos de la Exposición pasarán al museo de Dordrecht, residencia del comprador. Esta es otra manifestación de amor á la patria como las de los franceses, puesto que en este caso del holandés se trata de individuos que son oriundos de Holanda, pero que habían formado nación separada por muchas leguas de la primitiva.

Aramis.

Paris 8 octubre de 1900.

Desde Madrid

Por fortuna, *parece* que se va confirmado cuanto dijo el Gobierno: éste hizo el papel de apuntador, los carlistas repiten lo que se les apuntára y como se les apuntó: «Es una jugada de bolsa», esas palabras son las que del escenario carlista se dirigen al espectador que asiste á la comedia.

Todo fué una jugada de bolsa. Nadie dirá ni sabrá más que eso. Sin embargo, preciso es no vivir en el mundo para ignorar lo que son esas cosas y otras varias

Cuando se hallaron solas ambas mujeres se arrojaron en los brazos una de la otra llorando.

—¿No creas una palabra de todo eso porque no es verdad?—dijo la esposa de Gilberto sin poder contener las lágrimas.

—No, hija mia—respondió Francisca sollozando;—te creo incapaz de semejante infamia.

—¿Pero cómo explicas tú que ese hombre haya afirmado haberme visto en su casa, en compañia de ese desgraciado? Es preciso que yo sea victima de un parecido inaudita.

—¡Un parecido!—murmuró dolorosamente la señora Vasselot.—¡Oh! no, eso es imposible!... ¡Los muertos no salen de la tumba!

Elisa retrocedió aterrada.

Las palabras que acababa de oir, no tenian para ella sentido alguno; sin embargo, se sintió muy conmovida por el terrible acento conque Francisca las habia pronunciado.

No tuvo tiempo de pedir una explicación á su madre.

Se abrió la puerta y apareció Jerónimo Vasselot acompañado de Maria Tournier.

El buen hombre abrazó por espacio de gran rato á su mujer volviéndose después hácia Elisa lleno de perplegidad.

Se preguntaba si su hija seguia siendo digna de sus caricias.

La infortunada sufria cruelmente por la actitud de su padre.

—¿Me creerá acaso culpable?—dijo con voz desgarradora.

—No,—exclamó Maria—se lo he explicado todo... además Félix nos sigue... está hablando con el comisario y con el armero, á los cuales nos hemos encontrado al venir... sin

duda ese Sr. Merland habrá reconocido su error... justamente aquí llega Félix.. el nos dirá... vamos á ver, Félix, hablad... ¿qué es lo que os pasa? vos encontráis mal?

María Tournir no tuvo tiempo más que de acercar una silla al pobre mozo, al cual hacía defallecer la emoción.

Permaneció algunos instantes sin poder articular ni una palabra y levantándose de pronto, dijo con furer.

—¡Decididamonte el diablo está en contra nuestra!

Jerónimo comprendió que el armero había reconocido á su hija.

—¡Desgraciada! ¡me has deshonrado!—rugió levantando sobre ella sus nerviosos puños cerrados.

Francisca se lanzó entre su marido y la joven, que, lejos de inclinarse ante la amenaza inmerecida, se había levantado terriblemente pálida, pero hermosa de altivez, y resuelta á protestar de su inocencia.

—¡Jerónimo!—exclamó la madre con el mayor desconsuelo conteniendo al justiciero,—la acusas sin razón... nuestra hija sigue siendo digna de tí... mátame si quieres, pero no toques á Elisa... insúltame, pero respétala á ella.

Félix y María habian dado igualmente un paso para proteger á la joven contra el furor injusto de su padre.

Atrajeron cariñosamente al pobre hombre hacia si y él se dejó llevar murmurando:

Francisca responde de ella... En ese caso, no tengo ya derecho á dudar; sin embargo, no tengo tampoco confianza... ¿De quién fiarse ahora? ¡Creo que voy á volverme loco!...

—Defiéndete, Elisa—exclamó María.

—Sí, señorita—añadió Félix,—defendeos. Ese es vuestro derecho y vuestro deber.

—Es preciso primero—respondió la joven—que conozca yo las razones que han llevado á mi padre á colocarse al la-

en cuya ejecución ha de intervenir mucha gente. El jefe ordena lo que se debe hacer, á una persona que tiene inmediata; ésta á otra que le es inferior en categoria, ésta hace que la orden siga corriendo, siempre hacia abajo, y cuando llega al último que la tiene que trasmitir, este último elige á un individuo que nada tiene que ver con el asunto que se ventila y le hace pasar como representante suyo ante los que en último término han de cumplir la orden de lo alto llegada. Ese individuo elegido asi como testaferro, no es nadie en realidad, pero en apariencia lo es todo y juega un papel principalísimo, tanto, que lo que él diga es lo que se hace, no por él, sino por la representación que ostenta.

Si se obtiene lo que se pretende, aparece el jefe principal como autor de cuantas órdenes se dieron; mas si se fracasa, entonces el jefe solo aparece para amonestar, cuando menos, á los que prestaron obediencia á *un quidam que nunca ni en nada estuvo relacionado con la causa que se defendia*.

Esto es cosa corriente que no ignoran mas que los niños, y por eso no es de extrañar que D. Carlos y los que en su partido tienen alguna significación, desautoricen lo que ahora no ha salido bien.

Conste así y pase lo de que todo fué *solo* una jugada de bolsa.

Pero bueno es que los españoles todos nos fijemos en este detalle. Claro es que siendo juego de bolsa, habrán intervenido en él los bolsistas. Pues bien; no hay un bolsista en la carcel, solo están presos algunos de los incautos que por unas cuantas pesetas salieron al campo á secundar los planes de los logreros bursátiles. Véase, pues, que solo resulta ahogado el último mono, quedando sanos y libres los primeros y principales, y en disposición de repetir la operación cuantas veces lo tengan á bien.

De modo que obsérvese bien y no se olvide. El pais perdió y con la pérdida se queda. Unos cuantos hombres que fueron presos, en la cárcel siguen. Y los que organizaron la jugada para ganar, disfrutando están su ganancia, más ricos hoy que ayer, y más considerados y adulados ahora que nunca.

Tampoco tiene esto nada de particular, porque es el pan nuestro de cada dia en los propios tribunales que se llaman de justicia ¿Quieren mis lectores saber á qué se llama justicia? Pues lean.

Fulano de tal cometió un crimen. Mató á un padre de familia y, como lo hizo con toda clase de circunstancias agravantes, la ley le condena, por ejemplo, á treinta años de reclusión, y además á pago de una indemnización que no abona el criminal con dinero, porque no lo tiene, sino con tantos dias de carcel como duros constituyen la indemnización sentenciada.

La justicia ha cumplido su misión. Pero vamos á ver cómo.

El muerto era el sostén de su familia, á la que ya no puede sostener. Quedan, pues, la mujer y los hijos sin tener que comer. Enseguida el juez les pone los muebles en la calle, porque aquella mujer y sus hijos no pagan al casero los alquileres del cuarto que ocupan. Se quedan, por consiguiente, sin esposo y sin padre, sin comida y sin hogar. Pero ¿habrá quien niegue que la justicia ha cumplido su misión?

El criminal tiene asegurada la comida para treinta años y el casero no le desahucia; y lo que come el preso y la carcel que habita se pagan con dinero que abone la sociedad, sin hacer nada en beneficio de la mujer y de los hijos del que fué asesinado, pero procurando en cambio que aquella mujer se prostituya y aquellos hijos que honradamente se mueren de hambre, se conviertan en malvados para que, como mantienen al matador de su padre, los mantenga la sociedad....

¿No ocurre esto diariamente? Pues entonces ¿qué tiene de particular que los banqueros y bolsistas organizadores de la jugada disfruten libremente de lo que *ganaron*? Bien mirado, casi vale más que no se los lleve á la carcel, porque siendo nuestras leyes como son, el llevarlos á presidio equivaldría á echar sobre el país robado la nueva carga de mantener á unos cuantos ladrones más sin hacerles restituir el dinero que se llevaron. . . . .

. . . .

Carmón.

8 de noviembre de 1900.



ALMUERZO

Huevos á la escudilla.—Merluza en pescadillo.—Croquetas de carne del cocido.—Pierna de cordero empanada.—Postres.

COMIDA

Sopa á la piamontesa.—Merluza á la marinera.—Filetes de vaca en parrilla.—Ternera á la casera.—Fideos al «gratin» Postres.

Merluza en picadillo.—Se limpia de espinas la merluza. Se pica la carne con cebolla, perejil, miga de pan y manteca de vaca y se rocía con un pocó de leche. Bien hecha la masa, se pone á cocer para servirla de relleno de otros pescados.

Sopa á la piamontesa.—Se cuecen en un buen caldo del cocido los macarrones. Se sazonan y se espolvorean con queso y un poco de pimentón, sirviéndose caldosos con picatostes.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Asegúrase que el ex-jefe de Vigilancia de Barcelona señor Miró, ha estado en Port bou, acompañado de otro caballero, y que ambos se dirigieron á Perpignan.

—A un joven llamado Pedro Moriscot, de 16 años de edad, dependiente del dueño del tiro de pichón que funciona en la plaza de la Independencia, se le reventó anteayer al cargar una de las armas el cartucho que colocaba en la misma, hiriéndole el proyectil en el pulgar de la mano izquierda y causándole el fogonazo ligeras quemaduras en la cara, habiendo sido curado de primera intención en el dispensario municipal.

—Se ha dispuesto que de los depósitos que se hacen en los gobiernos civiles por los peticionarios de concesiones mineras, se aplique el 5 por 100 á los gastos que origine la tramitación de los expedientes.

—Ayer tarde en la calle de la Albareda, se desbocó un caballo dirigiéndose á la calle de Ciudadanos y en su vertiginosa carrera rompió algunos vidrios de una tienda de la última de dichas calles, siendo detenido el cuadrúpedo por varios vecinos y conducido á la cuadra á que pertenecía.

—En Roma se ha creado un cuerpo de Policía especial, encargado exclusivamente de cuidar de la seguridad del Rey de Italia.

—Para la semana próxima, están señalados en esta Audiencia provincial los siguientes juicios orales:

Dia 12.—Juicio oral por jurados de la causa procedente del Juzgado de esta ciudad, sobre robo, contra Estanislao Sala Miro.

Abogado defensor, don Joaquin Franquesa; procurador, don Cándido Casellas; ponente, señor Gay.

Dia 13.—Juicio oral por jurados de la causa procedente de este Juzgado, sobre expendición de moneda falsa, contra Pedro Casadevall Capdevila.

Abogado defensor, don Ramon María Almeda; procurador, don Daniel Boschmonar.

Dia 14.—Juicio oral por jurados de la causa procedente del mismo Juzgado, sobre robo, contra Agustin Passarrius y otro.

Abogado defensor, don Francisco de P. Massa; procurador, don José Jubany; ponente, señor presidente.

Día 16.—Juicio oral de la causa del Juzgado de La Bisbal, sobre lesiones, contra Martín Puig y otros.

Abogado defensor, señor Puigbert; procurador, don Daniel Boschmonar; ponente señor Gay.

—Ha fallecido en Llagostera nuestro estimado amigo D. Francisco Borrell y Romañach.

El Sr. Borrell era muy querido en Llagostera, de cuyo Ayuntamiento había formado parte varias veces.

Era el Sr. Borrell fabricante y comerciante de tapones de corcho, muy entendido y activo y gozaba de una posición social envidiable.

—Un testigo presencial refiere que en el sitio de Pekin, se gastaron dos millones de cartuchos y se dispararon cuatro mil cañonazos.

—Celebran sus fiestas mayores los dias 11, 12 y 13 Masanet de Crabanys; 17 y 18, Bascará; 22, 23, 24 y 25, San Clemente Sasebas; 30, y 1 y dos de diciembre, Borrasa, corriendo á cargo el programa de festejos de la orquesta que dirige el maestro Sr. Agramont, de Castelló de Ampurias.

—Escriben de Bruselas que el presidente de la Comision boer Mr. Fischer, irá á Marsella para recibir á Krüger. El presidente de la República del Transvaal es esperado en el citado puerto francés del 12 al 14 del presente mes. Allí decidirá si irá ó no á Bélgica.

La señora de Krüger está muy delicada de salud.

—Mañana, á las nueve de la misma, se celebrarán en la iglesia de Santa Susana del Mercadal solemnes funerales en sufragio del alma de doña Ana Saque y Miquel Vila.

—Los funcionarios de esta Audiencia provincial verificaron ayer por la mañana la acostumbrada visita semanal de cárceles.

—El mercado celebrado ayer se vió bastante animado, siendo muchas las transacciones que se llevaron á cabo.

—Continua enfermo de mucha gravedad, hasta el extremo de habérsele administrado el Santo Viático, el anciano médico de esta ciudad don Ignacio Vallés.

Reiteramos nuestro deseo de que el enfermo experimente una rápida mejoria.

—Según partes oficiales, en la provincia reina la mayor tranquilidad.

—Se han declarado en huelga en la villa de Ripoll 150 obreros de la fábrica de tejidos de Prats.

El motivo de la huelga parece que lo ha motivado el haber sido despedido uno de los operarios.

—Recomendamos al señor alcalde dé una vuelta por el callejon de la calle de la Liebre, y se convencerá de que el estado de limpieza es tal que está poco menos al nivel de un sumidero.

—Esta tarde celebrará baile la sociedad «Las Odaliscas».

—Ayer mañana, en la plaza de San José, se liaron á bofetadas dos sujetos, á los cuales puso en paz un agente de la autoridad.

—Dícese, sin que respondamos de la noticia, que se han registrado en esta ciudad algunos casos de tifus.

Si el hecho es cierto, llamamos la atención de quien corresponde.

—Hasta la fecha se han vendido en las administraciones de loterias de ésta provincia, que á continuación se espresan, los siguientes billetes del próximo sorteo de Navidad.

En la de Ripoll 8, Port bou 30, Figueras 10 y en la de la capital 24. Total 72 enteros, que representan la suma de 72.000 pesetas.

—Dice un colega madrileño, que por un error verdaderamente inexplicable ha sido registrada la casa del ex-diputado don Pedro Puig y Calzada, á quien sin duda las autoridades creyeron afiliado al partido carlista.

Lo extraño del caso—añade el colega—consiste en que el señor Puig y Calzada es, por tradición, de ideas liberales avanzadas, y que hoy milita en el partido conservador, al cual sirvió honrada y dignamente como gobernador en Filipinas.

En Gerona ha causado la noticia gran estrañeza, pues nuestro paisano sabe todo el mundo profesa ideas altamente liberales.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo de 22'50 á 22'00 pesetas los 80 litros.—Cebada, de 13'50 á 13'00.—Centeno, de 20'00 á 19'00.—Avena, de 11'00 á 10'50.—Maiz, de 18'75 á 18'25.—Judias de 35'00 á 25'00.—Habas, de 18'75 á 18'00 —Garbanzos, de 34'00 á 32'00.—Arroz, de 53'00 á 39'00 quintal métrico.—Paja, de 10'00 á 9'00.—Heno, de 14'50 á 13'50.—Patatas, de 13'00 á 12'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'25 á 2'00 kilógramo.—Ganado vacuno, de peseta 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino, de 500'00 á 400'00.

Las corrientes D'Arsonvval

Copiamos de *El Imparcial*:

«De un nuevo caso de reumatismo crónico curado en el Consultorio Médico Quirúrgico-Internacional, establecido en esta corte, en la calle del Arenal, número 1, podemos dar cuenta á nuestros lectores.

Nos dice don Federico Molina, habitante en la calle de Santa Margarita, número 9, piso 2º., que despues de ocho años de penosa enfermedad y de haber agotado todos los recursos terapéuticos, ha obtenido la completa curación de un reumatismo crónico que padecia, por las corrientes de alta tensión y gran frecuencia de D'Arsonwal, que le fueron aplicadas en dicho centro científico».

Distracciones

Entrecazadores:

—Acabo de adquirir en Londres una escopeta que hace tiros á una distancia enorme. Calcula el alcance que tendrá, que al perro le he tenido que comprar unos gemelos de campo.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

El Patrocinio de Nuestra Señora

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Bernardas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y media de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Amor Hermoso en los Dolores.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Entradas.		Salidas	
Madrid, ... ,	9'30 mañana	Para Madrid. . .	2'30 t.
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	Id. Barcelona. . .	6'30 m. 2'30 t.
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	Id. Francia. . . .	8'30 m. 5 t.
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	Id. S. F. de Guixols.	8'30 m. 5 t.
Olot y su línea. . .	5'30 mañana.	Id. Olot y su línea.	11 mañana.

La distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y30 las 10'15 de la mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta Administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30. Entrega de periódicos, á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde y entrega de correspondencia falta de franqueo, de 12 á 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 mañana á 1 tarde. Valores declaraeds.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografias, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., ect.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual cuenta esta casa con el material necesario.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro.	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Adistminración plaza de San Francisco, 6.